

Japón tras el eclipse económico. Balance de la economía durante el 2006

Ana María Goy Yamamoto Profesora de Economía y Empresa Japonesa,
Centro de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

En este artículo se analiza la evolución económica de Japón en el 2006, donde se ha marcado el más largo período continuado de crecimiento desde la posguerra. Esto puede indicarnos que, aunque timidamente, Japón está saliendo de manera sólida y pausada de la crisis de la denominada "década perdida". El crecimiento real del PIB alcanza el 2,2%, con una recuperación leve del consumo privado y el final esperado de la atonía de la deflación, lo que augura un comportamiento positivo para los próximos años. No obstante, el reto que se presenta para los diferentes agentes económicos no resulta fácil: ingente deuda pública; reforma administrativa y fiscal; reforma del sistema de salud y pensiones motivado por el envejecimiento de la población y la retirada masiva de la generación *baby boom* de la posguerra; cambios sociales y del mercado laboral; incertidumbre de los precios energéticos; un yen infravalorado, así como las fricciones que conlleva el superávit comercial, cargan mucho la agenda económica del nuevo primer ministro Shinzo Abe.

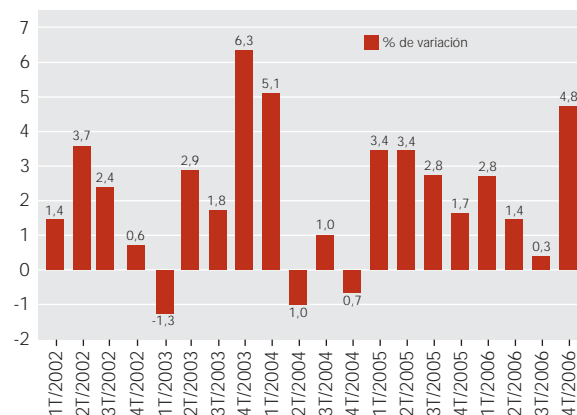
Introducción

El país del sol naciente vuelve a sentir cómo sale su astro en el horizonte económico. Así es como lo ven muchos de los analistas financieros y medios de comunicación. Efectivamente, observamos a un Japón que demuestra tener su maquinaria en marcha, alcanzando el período de más largo crecimiento, 60 meses consecutivos desde enero de 2002, superando al denominado *Boom Iwato* de 57 meses entre octubre de 1965 y julio de 1970, aunque éste tenía incrementos medios del 10% anuales. Tal como mandan las costumbres japonesas, se está buscando el nombre para bautizar tal período, quizás *Boom Koizumi* o el más probable "*Datsu-defure*" ("escapar de la deflación"). Tanto optimismo, aunque todavía contenido, no convence completamente a la sociedad nipona. La maquinaria en marcha necesita ajustes para alcanzar una velocidad adecuada y todo depende no sólo de las condiciones de la vía, sino también del conductor de la misma.

Según cifras preliminares, el PIB alcanzó los 507,56 billones de yenes nominales en el 2006, lo que equivale a un creci-

miento del 1,2% en términos nominales con respecto a 2005 y de un 2,2% de crecimiento real. Sólo en el último trimestre de 2006 experimentó la economía japonesa un crecimiento interanual real del 4,8%, y se espera que no ocurra la ralentización del crecimiento que se produjo hace 2 años.

GRÁFICO 1. Cimientos reales del PIB trimestral (trimestralizados y anualizados), 2002-2006



Fuente: Oficina del Gabinete de Gobierno

2006: cambio de líder, cambio de lema

Las razones de dicho crecimiento son varias. Entre ellas, la recuperación de la economía global, una estabilidad de precios relativa (a excepción de los precios del petróleo), una divisa que ha mantenido las exportaciones muy competitivas, la reestructuración del sector privado y una progresiva normalización de la economía de los hogares.

El crecimiento económico mundial se puede observar en la buena marcha de las economías americanas y europeas, que junto con la vigorosa evolución de las economías asiáticas apoyan una expansión moderada de la economía japonesa.

Una primera lectura de la composición del crecimiento del PIB nos indica que el consumo privado pierde fuerza en su evolución con respecto al 2005. La Formación Bruta de Capital Fijo aumentó en un 3,2% reales alcanzando una cifra de 120 billones de yenes nominales, a pesar de la disminu-

TABLA 1
Comparativa internacional de magnitudes macroeconómicas y predicciones*

	PIB real (% variación anual)				IPC (% variación anual)				Tasa de desempleo (%)				Balanza por Cuenta Corriente (% PIB)				
	2004	2005	2006	2007	2004	2005	2006	2007	2004	2005	2006	2007	2004	2005	2006	2007	
Datos FMI	Economías avanzadas	3,2	2,6	3,1	2,7	2,0	2,3	2,6	2,3	6,3	6,0	5,6	5,5	-0,8	-1,4	-1,6	-1,7
	EEUU	3,9	3,2	3,4	2,9	2,7	3,4	3,6	2,9	5,5	5,1	4,8	4,9	-5,7	-6,4	-6,6	-6,9
	Zona Euro	2,1	1,3	2,4	2,0	2,1	2,2	2,3	2,4	8,9	8,6	7,9	7,7	0,9	-	-0,1	-0,2
	España	3,1	3,4	3,4	3,0	3,1	3,4	3,8	3,4	11,0	9,0	8,6	8,3	-5,3	-7,4	-8,3	-8,7
	Gran Bretaña	3,3	2,7	2,7	2,7	1,3	2,0	2,3	2,4	4,8	4,8	5,3	5,1	-1,6	-2,2	-2,4	-2,3
	Economías de Reciente Industrialización (NIEs)	5,9	4,5	4,9	4,4	2,4	2,2	2,2	2,2	4,2	4,0	3,7	3,4	7,0	6,0	5,0	4,9
	Japón	2,3	2,6	2,7	2,1	-	-0,6	0,3	0,7	4,7	4,4	4,1	4,0	3,8	3,6	3,7	3,5
	<i>The Economist (EIU)</i> - Japón	2,7	1,9	2,1	1,9	-	-0,3	0,3	0,8								

*En cursiva, valores provisionales y/o predicciones.

Fuente: *Fondo Monetario Internacional (FMI) y Economist Intelligence Unit (EIU)*

ción de la inversión pública. La positiva evolución de las exportaciones ha llevado al alza la aportación del sector exterior en el año 2006, aunque en el último trimestre, éste haya presentado un comportamiento prácticamente horizontal.

El año 2006 ha presenciado tres hechos que influyen claramente en el contexto macroeconómico. Por un lado, el cambio del primer ministro, con la salida anunciada (y cumplida) de Junichiro Koizumi dejando las labores a su mano derecha, Shinzo Abe; por otro, la tímida pero primera subida en 6 años de la tasa básica de descuento por parte del Banco de Japón, abandonando su "Política 0" y, por último, dos escándalos financieros, el de Livedoor y el del Fondo Murakami, este último en el que ha estado implicada la figura del gobernador del banco central, Toshihiko Fukui.

Hay que señalar que desde que el 26 de septiembre, Shinzo Abe tomase las riendas del país, mucho se ha hablado del enfoque económico que daría a su mandato. El Consejo de Política Económica y Fiscal (CEEP) creado en el período anterior veía peligrar la importancia adquirida en la planificación de la economía japonesa, con los nuevos nombramientos realizados por Abe, personas más favorables a realizar reformas fiscales, dejando así de lado las ideas de Heizo Takenaka sobre reestructurar otras cuestiones referidas a la eficiencia del mercado laboral o a la mayor apertura de mercados domésticos, especialmente el tan sensible mercado agrario. Mientras que Koizumi encandiló a la sociedad japonesa con dos de sus lemas: "Cambiar Japón, cambiar el PLD" y "*no pain, no gain*" refiriéndose ambos a romper las estructuras del partido y llevar a cabo grandes reformas que marcarían un sufrimiento a la economía japonesa para poder renacer completamente libres y así tener un "Japón ambicioso",

Abe en busca de su "bello Japón" aplica el orden contrario evitando realizar reformas hasta después de ver un crecimiento estable de la economía.

Koizumi cerró el grifo del gasto público, lo que alertó a los empresarios para esforzarse en mejorar sus negocios. La cuestión es que esta política también ha tenido sus críticos, ya que tal y como señala G. Clark (2006) ha llevado a las finanzas públicas a una situación dramática y ha incrementado las disparidades regionales afectando a muchas pymes locales que han visto cómo tenían que cerrar sus actividades de obras públicas, construcción, etc. La deuda combinada de Gobierno central y las administraciones locales es del 150,8% del PIB (unos 775 billones de yenes), lo cual hace que la situación sea insostenible, teniendo en cuenta los retos a los que se enfrentará la economía japonesa con respecto, entre otras cosas, al pago de una gran partida de bonos a 10 años emitida en 1998 y a los cambios en el mercado laboral que se comentarán más adelante. A este respecto, como referencia, dentro de las economías desarrolladas, Italia tiene una tasa del 126,8%, estando el resto por debajo del 80%. Se ha logrado reducir el déficit público –tanto de los gobiernos central y locales– desde un 5,7% del año 2002 a un 2,8% del PIB aproximadamente en la actualidad, así como bajar con el último presupuesto para 2007 el índice de dependencia de emisión de bonos a cerca del 30%, frente a algo más del 40% anteriormente. Para hacerse una idea, los bonos del Estado en circulación ascienden a unos 547 billones de yenes, el equivalente a una década de ingresos fiscales.

El Gabinete de Abe estima un crecimiento anual en torno al 2,2% en términos reales en los próximos 3 años y con ello

aspira a reparar las arcas del Estado, al aumentar los ingresos fiscales. Sus líneas de acción se basan en una apuesta por la innovación tecnológica fruto de un capital humano cualificado, e inversión y eficiencia energética que incrementarían la productividad. Aumentarían con estas medidas los beneficios corporativos, la recuperación del consumo y, por ende, el aumento de la caja fiscal. Pero aquí existe otro problema y es que Japón no es precisamente el país más productivo según la OCDE, ocupando el puesto 19 entre sus 30 miembros. Una razón de su productividad deficiente se encuentra

en el hecho de que sólo un 10% de las compañías actuales pertenecen al selecto grupo que le forjó al país el prestigio apodo de *Japón S.A* en la década los ochenta. El 90% restante es lo que T. Clark y C. Kay (2005) denominan como la "economía invisible": aquella ineficiente, no competitiva, que no llama la atención del resto del mundo, pero que es la realidad del día a día de los japoneses. Los ámbitos con una menor productividad son los grandes sectores de la construcción, la agricultura y la distribución. ¿Qué protege a estos sectores de ser completamente reestructurados? No es sólo su regulación, que en sectores como el citado de la

El año 2006 ha presenciado tres hechos que influyen claramente en el contexto macroeconómico: el cambio del primer ministro, con la salida anunciada (y cumplida) de Junichiro Koizumi dejando las labores a su mano derecha, Shinzo Abe; por otro, la tímida pero primera subida en 6 años de la tasa básica de descuento por parte del Banco de Japón, abandonando su 'Política 0' y, por último, dos escándalos financieros, el de Livedoor y el del Fondo Murakami"

distribución ya se ha flexibilizado enormemente desde el ambicioso proyecto de desregularización ejecutado por Ryutaro Hashimoto en 1997. Aún existen grupos de presión, burocracia y las propias características del mercado que ralentizan enormemente los logros en el terreno de la productividad.

La reforma fiscal aprobada mientras Koizumi todavía estaba en el poder, en julio de 2006, prevé sanear las cuentas públicas en el año fiscal 2011. Pero llevar a cabo este proyecto significa firmar una carta de dimisión anticipada por lo im-

popular de sus medidas, entre las que está la subida del IVA, actualmente en el 5%. Abe pretende que ésta se realice en el ejercicio de 2009 o 2010 a lo sumo, evitando de momento que nuble el panorama electoral de las elecciones al Senado de 2007, renovación del año 2001 donde con un recién electo Koizumi el PLD obtuvo sus mejores resultados desde el estallido de la burbuja. Dentro de las reformas fiscales, el intentar reducir el impuesto sobre sociedades para equilibrarse al de otros países a un 30% –unos 10 puntos porcentuales menos–, harían que el Gobierno dejara de ingresar aproximadamente unos 4,5 billones de yenes, que

TABLA 2. Composición y evolución del PIB nominal y real (en base 2000) desde la perspectiva del gasto*

	Valor nominal** 2006	Valor real** 2006	Distribución PIB real (%) ¹	variación anual PIB real (%)	
				2005	2006
PIB	507.558,7	548.124,5	100	1,9	2,2
Demanda Interna	501.139,0	527.959,9	96,3	(1,6)	(1,4)
Demanda privada	387.627,1	410.208,5	74,8	1,6	1,7
Consumo privado	288.280,3	303.814,8	55,4	1,6	0,9
Inversión privada residentes	18.811,9	18.554,0	3,4	-0,1	0,9
Inversión privada no residentes	79.386,3	87.003,3	15,9	6,6	7,3
Demanda pública	113.511,9	117.855,1	21,5	1,1	-1,4
Gasto público	90.875,1	95.256,0	17,4	1,7	0,3
Inversión pública	22.383,6	22.344,9	4,1	-6,2	-7,7
<i>Formación Bruta de Capital Fijo²</i>	<i>120.581,8</i>	<i>127.232,1</i>	23,2	5,2	3,2
Sector Exterior	64.20,7	20.201,1	3,7	(0,3)	(0,8)
Exportaciones de bienes y servicios	81.842,0	80.738,3	14,7	7,0	9,7
Importaciones de bienes y servicios	75.421,3	60.537,2	11,0	5,8	4,6

1. En la tabla están considerados sólo aquellos componentes más destacados.

2. La Formación Bruta del Capital Fijo está compuesta por las partidas de Inversión residencial, no residencial y pública.

* Las cifras entre paréntesis indican la aportación al crecimiento del PIB.

**Mil millones de yenes.

Fuente: Oficina del Gabinete de Gobierno

sólo podrían quedar suplidos con una subida del 2% del IVA. A todo esto se le une el papel de la oposición en la figura de Ichiro Ozawa, del Partido Demócrata, que propone otro tipo de reformas para recuperar de la recesión económica ciertas regiones. Por ello, de momento, la debilidad reformadora queda justificada en parte por un incremento fiscal inesperado de 4,5 billones de yenes surgido del crecimiento de los beneficios corporativos en el 2006. En los presupuestos de 2007, de 82,9 billones de yenes (1,3% más que en el ejercicio anterior) se incrementa el gasto en zonas rurales así como las contribuciones al sistema nacional de pensiones. Con ello, un 45% de los presupuestos cubrirá gastos de seguridad social, seguido de un 14% en obras públicas y un 10% en defensa. Se estima que se alcanzarán los 55 billones de yenes en recaudación fiscal y una emisión de deuda de 25,4 millones, 7 menos que el pasado ejercicio.

Abe, al igual que su predecesor, enfoca sus esfuerzos en la política exterior o en reformas de sectores de los que tiene profundo conocimiento, como es la educación, y que en un largo plazo darían los resultados deseados a nivel económico. De hecho es justamente a Taro Aso al único que ha mantenido, respecto al anterior Gabinete de Koizumi, en la cartera de Exteriores con. A pesar del enfoque de *neoconservadurismo nacionalista* que profesa el nuevo primer ministro, Japón tiene que participar de la economía asiática y la recuperación sostenida pasa, sin duda, por seguir las recomendaciones para la globalización de su economía. Ésta implica: atraer capital humano a Japón y mejorar los niveles académicos japoneses; incrementar la eficiencia en la agricultura llegando a doblar su producción en 2009; atraer Inversión Directa Extranjera (IDE) alcanzando el 5% del PIB en el año 2010; acelerar la firma de Tratados de Libre Comercio con países fundamentalmente del área, de forma que llegue a representar una cuarta parte de su sector exterior en el 2010 –actualmente tiene firmados con Singapur, México y Malasia–; mejorar su política energética bajando su dependencia del petróleo por debajo del 40% en 2030; y mejorar su balanza de servicios con medidas tales como atraer a 10 millones de turistas en el 2010.

Sector financiero

La recuperación económica está significativamente ligada al sector financiero, con una mejora de los balances de los grandes conglomerados bancarios. Éstos han tenido que recuperarse, concentrarse y dar un giro de 180 grados, más

aún con la aprobada privatización del “mayor banco del mundo”, el Servicio Postal japonés, con 24.600 oficinas y 369,48 billones de yenes en activos al cerrar el año fiscal 2005 (marzo de 2006). De ellos 247,75 billones en cuentas de ahorro y 119,96 billones en el negocio asegurador, lo que le confiere la gestión de aproximadamente la cuarta parte de los activos de los hogares.

La banca comercial ha tenido en el año 2006 un crecimiento en beneficios no visto en 17 años, superando los 3 billones de yenes en los 6 principales grupos financieros –Mitsubishi-UFJ Financial Group, Sumitomo Mitsui Financial Group, Mizuho Holding, Resona Holding, Sumitomo Trust y Mitsui Trust– (Tabla 3). Esta situación es sin duda favorable a las empresas que ante los bajos tipos de interés pueden acceder más fácilmente a líneas de crédito, y se da por cerrada la etapa del difícil acceso al capital tras la crisis de la década de 1990. No sólo eso, sino que además los bancos japoneses se están lanzando a adquirir participaciones en bancos asiáticos como el Mizuho, que aumenta al 40% sus operaciones extranjeras e intenta adquirir un 1% del surco-

“ Una razón de la productividad deficiente de Japón se encuentra en el hecho de que sólo un 10% de las compañías actuales, pertenecen al selecto grupo que le forjó al país el prestigioso apodo de Japón S.A. en la década los ochenta. El 90% restante corresponde a la denominada ‘economía invisible’: aquella ineficiente, no competitiva, que no llama la atención del resto del mundo, pero que es la realidad del día a día de los japoneses.”

reano Shinhan Bank (10 mil millones de yenes) o el Banco de Tokyo Mitsubishi UFJ con 22.500 millones de yenes de participación en el Bank of China, así como en un futuro en el indonesio Bank Nusantara Panyahangan. Hay que mencionar aquí que no sólo son los bancos los que saltan al ruedo extranjero, sino también el propio mercado de valores, ya que la Bolsa de Tokyo (TSE) está en

negociaciones para unirse a la de Nueva York y la de Chicago, las dos mayores bolsas en acciones y en mercado de futuros respectivamente. Este movimiento estratégico daría una salida internacional a la tan excesivamente doméstica Bolsa tokyota, accediendo a otros derivados financieros y mejorando sus sistemas de control y *trading*.

La evolución de la divisa japonesa que marca mínimos con respecto al euro –un 35% menos desde mediados de 2001 llegando a los 159 yenes por euro– así como con el dólar –121 yenes por dólar EEUU, cuando su máximo ha sido de 80,3 en abril de 1995–, junto con la política del Banco del Japón han dado lugar a que el yen esté infravalorado aproximadamente un 30% con respecto al euro y un 12% con respecto al dólar estadounidense. Sólo en el 2006 perdió un 11% de su valor frente al euro y un 4% frente al dólar. En la reunión del G-7 en Essen en febrero de 2007, se mencionó como un tema preocupante, ya que hasta ahora este comportamiento del yen ha favorecido claramente a las exportaciones japonesas y a que se produjese un efecto en

TABLA 3. Resultados financieros de los principales grupos bancarios. (Año fiscal 2005)

(1 abril 2005-31 marzo 2006) Grupos bancarios	Depósitos		Beneficio por operaciones		Ingresos netos	
	valor*	% variación	valor*	% variación	valor*	% variación
Mizuho Bank	52.304.807	3,1%	300.569	28,3%	173.141	82,3%
Mizuho Corporate Bank	19.264.712	9,4%	492.288	36,5%	426.751	-25,4%
Resona Bank	19.635.797	-0,9%	276.599	-13,0%	314.386	3,2%
Bank of Tokyo-Mitsubishi UFJ	107.528.644	1,6%	687.515		484.147	
Sumitomo Mitsui Banking Corporation	70.864.186	3,3%	862.062	111,6%	563.584	149,5%
Mitsubishi UFJ Trust and Banking	11.955.229	-8,7%	224.657		152.189	
Mizuho Trust & Banking	2.550.759	-11,8%	72.270	34,4%	42.773	39,7%
The Chuo Mitsui Trust and Banking	8.381.784	-4,2%	116.445	-20,2%	111.665	20,9%
Sumitomo Trust & Banking	10.363.233	11,9%	171.949	22,0%	100.069	3,2%
Total	302.849.151	2,3%	3.204.354	38,4%	2.368.705	39,3%

* Millones de yenes.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Zenginkyō (Asociación de Bancos Japoneses).

los mercados financieros denominado “*(yen) carry trade*”, que consiste en adquirir créditos en yenes a tipos de interés muy bajos para poder invertirlos en otras divisas y fondos extranjeros mucho más atractivos. Dicho efecto ha implicado según los expertos que 30 billones de yenes se hayan ido fuera desde 1999, así como que los bancos japoneses hayan incrementado sus préstamos extranjeros de unos 9 mil millones de dólares en 2004 a unos 87 mil millones de dólares en 2005. Igualmente, las compañías aseguradoras japonesas compran bonos fuera en un monto de aproximadamente 842 mil millones en el 2005, y junto con otros agentes del sector privado, se obtiene la cifra de un 1% del PIB, es decir, cerca de 5 billones de yenes, que están invertidos fuera para diversificar riesgos e incrementar rentabilidades.

Si algo ha aprendido Japón, esto ha sido el coste de las burbujas económicas sin un control del riesgo de los créditos ofrecidos ni del de una política de expansión monetaria. La independencia del Banco de Japón (BoJ) siempre ha sido puesta en duda, y quizás es ahora cuando, tras sentirse responsable del estallido de la burbuja, tiene un exceso de celo para no cometer los mismos errores. Tras una evolución positiva en el segundo semestre de 2006 y una cierta recuperación continuada de los precios, se decidió en julio elevar la tasa oficial de descuento (actualmente denominada “tasa básica de descuento”) del 0% al 0,25%, corriendo rumores de que se volvería a revisar al alza a finales de año. Finalmente ha sido tras la mencionada cumbre del G-7

cuando en febrero de 2007 ha alcanzado el 0,50%, y se espera una probable nueva subida en septiembre hasta alcanzar el 1,50% en 2008 cuando el actual gobernador se retire. Todo ello depende del ritmo cauteloso del banco que espera a mayores signos de vitalidad de la economía para pasar a la acción. El BoJ seguirá manteniendo una línea más restrictiva de su política monetaria con crecimientos de sólo un 1,1% en el 2006 para la Oferta Monetaria ampliada (M2) con certificados de depósitos.

Hay que señalar que esta evolución al alza no ha supuesto una inmediata corrección del efecto *carry trade* mencionado anteriormente y es que todavía existe una diferencia significativa de casi 5 puntos porcentuales con los tipos de la Reserva Federal y del Banco de Inglaterra (5,25%) y de 3 con el Banco Central Europeo (3,5%), así que se espera mejore con las futuras subidas del BoJ que hagan más atractivas las inversiones en Japón, el avance del Nikkei 225, y la corrección forzada del superávit comercial japonés y del déficit comercial americano, que deberían dejar a su divisa más vulnerable. A su vez, el sistema financiero japonés va adoptando cada vez más controles para asegurar el correcto funcionamiento de los diferentes agentes económicos, especialmente aquellos que se convierten en canales de inversión, realizando un mayor número de inspecciones y reforzando la importancia de contar con adecuados mecanismos para proteger las inversiones de sus clientes y estimar los riesgos. Este incremento ha sido en

“ Japón tiene que participar de la economía asiática y seguir las recomendaciones para la globalización de su economía. Ésta implica: atraer capital humano y mejorar los niveles académicos japoneses; incrementar la eficiencia en la agricultura (...) atraer inversión directa extranjera (IDE) (...) acelerar la firma de Tratados de Libre Comercio con países fundamentalmente del área, (...) mejorar su política energética (...) y mejorar su balanza de servicios”

ponés y del déficit comercial americano, que deberían dejar a su divisa más vulnerable. A su vez, el sistema financiero japonés va adoptando cada vez más controles para asegurar el correcto funcionamiento de los diferentes agentes económicos, especialmente aquellos que se convierten en canales de inversión, realizando un mayor número de inspecciones y reforzando la importancia de contar con adecuados mecanismos para proteger las inversiones de sus clientes y estimar los riesgos. Este incremento ha sido en

ponés y del déficit comercial americano, que deberían dejar a su divisa más vulnerable. A su vez, el sistema financiero japonés va adoptando cada vez más controles para asegurar el correcto funcionamiento de los diferentes agentes económicos, especialmente aquellos que se convierten en canales de inversión, realizando un mayor número de inspecciones y reforzando la importancia de contar con adecuados mecanismos para proteger las inversiones de sus clientes y estimar los riesgos. Este incremento ha sido en

parte debido a los casos de las estrategias agresivas de inversión del Fondo Murakami o de Livedoor, que les llevaron a crear contabilidades paralelas, inflar precios y, finalmente, a ser intervenidas.

El socio chino

El tipo de cambio favorable al sector exterior japonés junto con la deflación interna ha provocado que las exportaciones japonesas fuesen muy competitivas. Ello no ha hecho más que acentuar el superávit comercial, que alcanza los 69.000 millones de dólares y el incremento de la reserva de divisas y oro hasta casi alcanzar los 897.000 millones de dólares en noviembre de 2006. Mientras el yuan acaparaba la atención de los socios comerciales extranjeros, la coyuntura económica colaboraba en el incremento del sector exterior japonés. Y es que a pesar de que los japoneses han temido y siguen temiendo el desarrollo de su gran vecino, también han sido los que mejor provecho están sacando a su situación geográfica y capacidad económica. Ya en el 2004 China sobrepasó a Japón, convirtiéndose en el tercer mayor país comercial tras EEUU y Alemania. El comercio con Japón en el 2006 llegó a los 210.000 millones de dólares, aumentando en un 12,4% frente al 2005, tanto que si se añade el peso de Hong Kong superaría a EEUU como primer socio comercial. Tal y como señala Roach (2006) la incapacidad de Japón en poder basar su crecimiento en el consumo interno, obliga a que dependa de estos dos países, el consumidor norteamericano y el productor chino, que aportan casi la mitad del crecimiento en exportaciones y el 37% de la cuota total.

Por el lado de las importaciones, además de la quinta parte con la que contribuye China, está el 18% que aportan los países productores de petróleo de la zona de Oriente Medio. Japón tiene una dependencia energética de algo menos del 50% de su consumo total, ligada al petróleo, que tiene que importar necesariamente en un 99%, y que en un 88,6%, proviene de la región señalada desde que en la década de 1990, Indonesia, México y China redujeron sus exportaciones para dedicarlas a uso propio. Actualmente, Arabia Saudí supone un 30% de los 1,5 mil millones de barriles necesarios anualmente, los Emiratos Árabes Unidos un 25,4% e Irán un 11,5%, con la reducción de casi un 17% tras el fallido éxito de la inversión de 2.000 millones de yenes en el campo de Azadegan del que se retira. Esto implicó que Japón buscara para proveerse también nuevos mercados como el ruso o países africanos como Sudán y Angola. La inestabilidad de la península arábiga y el incremento de precios implican que cada vez tenga que ser más consciente de la búsqueda de diversidad de fuentes y de la eficiencia energética. En el año 2006 bajó en un 2% las importaciones de petróleo, acercándose a los 4,2 millones de barriles/día. Esta búsqueda de eficiencia implica una mayor inversión tecnológica y un crecimiento de las denominadas energías renovables, además de una mayor seguridad de su potencial nuclear, el tercero en el mundo con sus 55 reactores tras EEUU y Francia. A esto hay que añadir el difícil papel que tiene que cumplir con el Protocolo de Kyoto y preocuparse por que un vecino como China, cuyo incremento energético desde el 2003 es del 30%, intente también acceder a tecnología que la haga más eficiente y evite contaminaciones atmosféricas que puedan afectar a Japón

TABLA 4. Evolución del sector exterior mundial por regiones en el 2006

País/Región	Valor*			Variación anual (%)		Cuota (%)		Contribución al crecimiento	
	Exportación	Importación	Balance	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Total	647.366.106	577.752.115	69.613.991	8,2	11,4	100	100	8,2	11,4
EEUU	145.685.622	68.064.297	77.621.325	8	5,5	22,5	11,8	1,8	0,7
China	92.876.323	118.419.190	-25.542.867	15,6	8,5	14,4	20,5	2,1	1,8
NIEs ¹	150.467.492	56.644.633	93.822.859	3,4	11	23,2	9,8	0,8	1,1
ASEAN	76.506.204	79.797.361	-3.291.157	0,6	9,2	11,8	13,8	0,1	1,3
Oriente Medio	19.189.288	109.143.285	-89.953.996	15,8	24,5	3	18,9	0,4	4,1
Unión Europea 25	93.731.804	59.783.746	33.948.059	6,5	1,2	14,5	10,4	1	0,1
Alemania	20.434.484	18.450.721	1.983.763	8,9	2,7	3,2	3,2	0,3	0,1
Francia	7.627.881	8.965.921	-1.338.039	-2,4	4,7	1,2	1,6	0	0,1
Gran Bretaña	15.239.640	6.714.095	8.525.545	0,4	-0,6	2,4	1,2	0	0
Italia	6.428.601	7.034.049	-605.448	11,3	1,6	1	1,2	0,1	0
España	5.633.070	1.909.436	3.723.634	10,2	9,3	0,9	0,3	0,1	0

* Miles de dólares.

¹ Hong Kong, Taiwan, Corea del Sur y Singapur

Fuente: *JETRO*

y a otros países del área. Es por ello que hay un largo programa de cooperación tecnológica y de formación de capital humano en esta materia. Japón contribuye con su IDE, que alcanza casi el 50% de concentración entre China y Hong Kong, en un 1% del crecimiento de esta zona, incrementando la presencia de sus empresas, los créditos de bancos japoneses, etc.

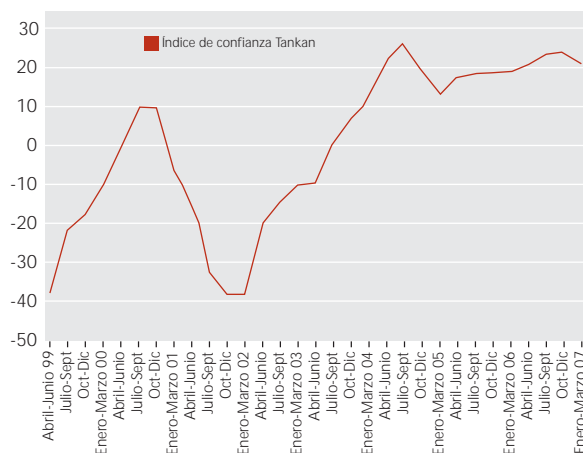
Sector empresarial

En el 2006 se ha fortalecido la estabilidad del sector privado, donde la reestructuración realizada en años pasados ha dado lugar a que muchas empresas ya hayan reducido sus deudas y eliminado los créditos fallidos, saneando sustancialmente sus cuentas desde el estallido de la burbuja económica, medidas conseguidas a través de la reducción de plantilla, la contención de salarios y la concentración de operaciones, priorizando siempre la consecución de beneficios.

El índice *Tankan*, de condiciones del mercado y confianza empresarial, señala una recuperación en el resultado de diciembre de 2006 aunque prevé una ligera disminución para el siguiente trimestre ante posibles cambios en el comportamiento del yen (Gráfico 2). Recupera el optimismo fundamentalmente el sector de las manufacturas, principalmente en las empresas dedicadas a la maquinaria industrial. La evolución es positiva tanto en las grandes empresas como en las pymes. El crecimiento previsto de la inversión, en una media del 11,3% en el año fiscal de 2006, supera el 9,1% del pasado año, y presenta claras perspectivas para una evolución positiva de la economía japonesa en los futuros años. También se señala que de media las ventas también se incrementarán en un 3,7% así como los beneficios en un 4,8%, sobre todo en empresas con actividad exterior y en las dedicadas al procesamiento. No obstante hay que señalar que falta todavía dinamismo en las cifras de inventario de empresas tecnológicas así como en cifras de ventas de sectores clásicos de la distribución. A falta de una cifra definitiva de cierre del año 2006 hay que indicar que la evolución de nuevos pedidos presenta una variación del orden del 8-9%, mayor incluso que la alcanzada en el 2005 del 7%.

En parte se puede estimar que esta evolución positiva sobre todo de las grandes empresas queda reflejada en el espectacular recorrido del índice *Nikkei* en el 2005, aunque ha tenido ciertos titubeos durante el 2006. Si en abril de 2001, cuando Koizumi tomó el poder, rondaba los 14.000 puntos

GRÁFICO 2. Índice de confianza empresarial *Tankan* (trimestral entre los años fiscales 1999 y parte de 2007)



Fuente: Banco de Japón

y en septiembre de 2006 cuando salió, éste cerraba en 15.594. Durante todo este período llegó a marcar un mínimo de 7.607 en abril de 2003. En el año 2005 tuvo un incremento del 40,2% alcanzando los 16.111 puntos, y su evolución en el 2006 ha supuesto un incremento final cercano al 15% con un cierre en los 17.225 puntos. A pesar de estar marcando actualmente máximos no vistos en casi 7 años, se está lejos del máximo histórico que estableció la

burbuja en diciembre de 1989, cuando se llegó a los 38.915 puntos.

“Mientras el yuan acaparaba la atención de los socios comerciales extranjeros, la coyuntura económica colaboraba en el incremento del sector exterior japonés. Y es que a pesar de que los japoneses han temido y siguen apabullados por el crecimiento de su gran vecino, también han sido los que mejor provecho están sacando a su situación geográfica y capacidad económica.”

Consumo doméstico

Como se ha señalado antes, en parte las empresas se han favorecido por un buen tipo de cambio y por la deflación que ha hecho sus productos más

atractivos en el mercado exterior. Pero la deflación ha sido también el gran problema de la tediosidad de la economía japonesa en los últimos años. Parece que los fantasmas de la deflación se han dejado de lado desde el 2005, sobre todo en el sector empresarial de bienes, donde los precios subieron en un 3,1% en el 2006 frente al 1,7% del 2005. Tímidamente se recupera en el sector del consumo, con un 0,3% en el 2006 frente a la misma evolución pero negativa que había supuesto el 2005. El *Economist Intelligence Unit* señala una paulatina recuperación a partir del año 2008 con una inflación del 1%, llegando al 1,7% en el 2010.

El consumo doméstico alcanzó en términos nominales a los 281.614,1 mil millones de yenes, incrementándose sólo en

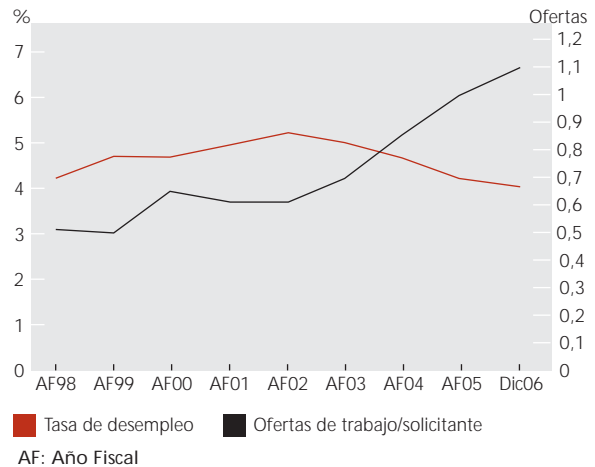
un 0,5% nominal (0,9% en términos reales). En el tercer trimestre de 2006 se observó un retroceso del mismo de un 2,8%, motivado por cuestiones climáticas, como haber tenido un verano relativamente frío, y el aumento de los impuestos locales. Parte de este retroceso se recuperó en el último trimestre, pero si aun así resulta todavía un crecimiento lánguido; y es que dentro de toda la ecuación hasta ahora vista, falta un eslabón que dinamice este componente del PIB. La responsabilidad recae en estos momentos en el sector empresarial, que todavía no ha reflejado en los salarios y por ende en la renta de los hogares la recuperación económica. Esto provoca en parte que se observe una caída general en términos nominales en las ventas de los grandes almacenes, los supermercados y las tiendas de conveniencia en los dos últimos años, al igual que ocurre con el número de nuevos vehículos matriculados. Se espera que el crecimiento del consumo en el 2007 llegue al 2,5%, cuestión que es de importancia clave si tenemos en cuenta que sólo el consumo de los hogares representó el 54,2% del PIB.

Un aspecto a señalar es que, a pesar de este comportamiento plano del consumo, sí existe una confianza por parte de la sociedad japonesa de que su economía se va a recuperar. Prueba de ello es el incremento en nuevas construcciones de casas, que el año pasado alcanzó el 4,7% y este año puede que llegue a doblar dicha cifra. A ello hay que añadirle la progresiva recuperación de los precios del mercado inmobiliario, tanto los de uso comercial, industrial como residencial. Según la evolución del índice *shigaichi* o de precios de suelo urbano, la recuperación se da en las grandes ciudades, con una mejora del 8,1% frente al año anterior a fecha de septiembre de 2006. No obstante, hay que indicar que los precios están todavía en un índice de 74,5 puntos de los establecidos como base 100 en el 2000, y supone una pérdida media del 85% si se considera el punto más alto de los precios en marzo de 1990, cuyo índice estaría en 502 puntos.

Mercado laboral

El mercado laboral evolucionó favorablemente, llegando a un 4% de tasa de desempleo, algo más de 2,7 millones de trabajadores, en mayo de 2006, y finalmente estableciéndose en una tasa del 4,1% a finalizar el año (Gráfico 3). También se observa que el número de ofertas por solicitante de trabajo ha evolucionado de manera espléndida en la última década, comenzando a dar muestras de escasez la-

GRÁFICO 3. Evolución del mercado laboral (año fiscal 1998-diciembre de 2006)



Fuente: Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar

“Se espera que el crecimiento del consumo en el 2007 llegue al 2,5%, cuestión que es de importancia clave si tenemos en cuenta que sólo el consumo de los hogares representó el 54,2% del PIB. (...) La responsabilidad recae en estos momentos en el sector empresarial, que todavía no ha reflejado en los salarios y por ende en la renta de los hogares, la recuperación económica.”

boral. Sin embargo, habría que aclarar ciertos aspectos. Japón se enfrenta a dos cuestiones de gran peso para su desarrollo futuro: por un lado, la llegada de la edad de retiro de la generación *Dankai*, nacidos del *baby boom* de la posguerra, que supone algo más del 5% de la población total; y por otro, el incremento de nuevas formas de empleo fuera del clásico modelo del empleo vitalicio.

La retirada de toda esta generación implica una retraimiento de la fuerza laboral, además de ser un capital humano bien formado y actores principales del resurgimiento económico de Japón en la década de 1970. En el año 2005, el 19,9% de la población era mayor a 65 años,

porcentaje que alcanzará el 28,7% en el 2025 o el 35,7% en el 2050. Esta generación no tendrá problemas en ver recompensados sus esfuerzos laborales en sus pensiones, ya que todavía existen 3,3 personas trabajando por cada persona anciana, pero esta *ratio* se reducirá a 1,3 personas en el 2050. Esto evidencia que Japón necesita tener políticas activas para incrementar la población activa y ocupada, además de aplicar una formación técnica, si no se quiere perder la competitividad industrial y tecnológica del país.

Las perspectivas serían halagüeñas si la generación nacida del *baby boom*, es decir, los *Dankai Jr.* (nacidos en los años 1973-78) y sus posteriores generaciones tuviesen conciencia del peso que supone mantener a sus mayores así como que obtuviesen facilidades para su incorporación al mercado laboral. Ante la crisis, por un lado los jóvenes tuvieron muy difícil encontrar trabajo y varios de ellos empezaron a realizar tra-

bajos temporales que no entran dentro de los programas formativos de la empresa y que por tanto no adquieren técnicas o formación especializada para poder mejorar posteriormente en su carrera profesional. Por otro lado, las empresas que contrataban a este tipo de trabajadores no especializados y temporales reducían sus costes y mejoraban en un principio su productividad, además de ser un aspecto que daba flexibilidad a un mercado excesivamente rígido. Ahora bien, lo que implica esta situación si se mantiene en un largo período es una crisis económica que alimenta una crisis social y así sucesivamente. El joven que decide o que no tiene otra forma de vida que saltar de trabajo temporal constantemente, los conocidos como *freeters* (*free arbeiter*), tendrán precariedad laboral y con ello precariedad económica. Igualmente ocurre con otro fenómeno de jóvenes conocido como *NEET* (*Nor in Education, Employment or Training*) que no ejercen ocupación alguna, y llegan a ser considerados como "parásitos de la sociedad". Esta situación claramente provoca marginalidad que puede traer graves consecuencias en el futuro. Si se realiza un análisis más detallado de las tasas de desempleo, es de aproximadamente un 10% en aquellos hombres comprendidos entre los 15 y 24 años, y de un 5% en aquellos entre los 25 y 34 años. En el caso de las mujeres, la tasa de desempleo es cercana 7,5% en el intervalo de 15-24 años y del 6,2% en el siguiente tramo.

Todo ello sitúa la tasa de paro juvenil en un 8,7%. Algunos sociólogos japoneses se atreven a señalar que no sólo se ha pasado una "década perdida" en términos económicos, sino también se ha creado una "generación perdida".

Tal y como se mencionó más arriba, hay que añadir a esta situación la moderada evolución de los salarios, en una parte motivada por esta situación empresarial que se da de reducir los costes laborales, y por otra, en que todavía no se ha hecho efectivo el crecimiento en beneficios en la cuota salarial. En el año 2006, la evolución general de los salarios fijos fue sólo de un 0,3%. Hay que indicar que sólo en el período de 1997 a 2005 los salarios bajaron en un 10%, lo que nos da una idea de las posibles constricciones que existían claramente para el consumo de los hogares.

Una estimación del 2005 indica que existen 3,6 millones de japoneses cuyas rentas no superan el millón de yenes, un 16% más que en 2001 cuando Koizumi llegó al poder. De hecho, en diferentes encuestas realizadas por organismos públicos, la muestra preguntada solía responder entre un 65-85% que se percibía una mayor estratificación y disparidad social y desequilibrio del reparto de la riqueza.

"El joven que decide o que no tiene otra forma de vida que saltar de trabajo temporal constantemente, los conocidos como *freeters* (*free arbeiter*), tendrán precariedad laboral y con ello precariedad económica. Igualmente ocurre con otro fenómeno de jóvenes conocido como *NEET* (*Nor in Education, Employment or Training*) que no ejercen ocupación alguna, y llegan a ser considerados como 'parásitos de la sociedad'"

Conclusiones y perspectivas: los retos

El medio de comunicación *Nikkei* mencionaba que los puntos a seguir en el 2007 serían el liderazgo de Abe, las reformas estructurales, el crecimiento de la economía japonesa y la evolución de las fusiones y adquisiciones, sobre todo con participación extranjera.

A lo largo las líneas precedentes se han vislumbrado los retos a los que todavía se enfrentan los agentes económicos japoneses:

- Por un lado, restaurar la sostenibilidad fiscal con las reformas que ya están realmente en marcha parcialmente y que también se han acordado para el año fiscal 2007. Muchas de ellas están destinadas a incentivar la productividad y con ello las ganancias, como son por ejemplo facilitar las amortizaciones de activos depreciables, eximir de ciertos impuestos

a pequeñas empresas familiares, incentivos fiscales para mejorar las instalaciones de las viviendas y facilitar la movilidad, aplicar tiempos flexibles para ganancias de capital en casos de reinversión, aumentar el margen de donaciones deducibles, etc.

- Por otro lado, las reformas para incrementar la productividad, basada, tal y como ya ha-

bía indicado Koizumi, en la sociedad del conocimiento. Desarrollar la cooperación tecnológica y convertir a Japón en líder indiscutible en tecnología, creando sinergias con otros países.

- Mejorar el acceso al capital de las empresas y favorecer el marco empresarial. Incentivar un clima de confianza en la evolución económica de manera que las ganancias empresariales reviertan en inversión, formación y reparto salarial.

- Unido a los anteriores puntos, mantener la ventaja competitiva en manufactura de alta tecnología y valor añadido para hacer frente y no concurrir de facto con la competencia surcoreana y china.

- Protección medioambiental y cumplimiento del Protocolo de Kyoto. Búsqueda de la sostenibilidad y eficiencia energética.

- Reformar la sanidad pública, su acceso y los servicios a una población cada vez más envejecida. Llevar a cabo la reforma sobre el sistema de pensiones para asegurar que no exista una quiebra en el sistema de pagos, así como atraer el

mayor número de cotizantes al mismo. Trabajar en líneas de reconocimiento impositivo con otros países, de cara a una política de inmigración cualificada.

- Mejorar las condiciones del mercado laboral, sobre todo para los jóvenes, y evitar que se expanda en fenómeno social de precariedad laboral y económica. Parte de ello está en una mejora del sistema educativo que ya ha sido aprobada, aunque se ha destacado de ella más el espíritu nacionalista que invoca que el avance en los niveles académicos y formación.

- En esta línea también hay que realizar una planificación en zonas que han sufrido severamente los efectos de una política de reducción del gasto público, como han sido especialmente Hokkaido y Okinawa, cuyas tasas de desempleo se sitúan entre el 5 y el 8%.

- Seguir con los esfuerzos de globalización y apertura de la economía japonesa para tener un mayor papel y aportación en el desarrollo de Asia, aspecto que revertiría positivamente en dinamizar la economía propia y ajustar su balanza de pagos, su divisa y el consumo interno.

- Se incluye también un punto de mayor contenido político como es la reforma constitucional, pero que evidentemente constituye el marco de referencia legal y que podría indicar el desarrollo específico de industrias tales como la de defensa.

Como se observa, el reto que tiene el primer ministro Abe es reactivar la economía japonesa dando confianza al sector privado, mejorando las cuentas del Estado y enarblando la línea de reformas, *kaikaku*, que creó su predecesor. La difi-

cultad añadida que tiene, es que si bien posee unas líneas claras de actuación en aspectos de ideología política, parece más laso en las económicas, lo que lleva a recibir críticas por ambos lados: sus correligionarios del PLD y los medios de comunicación; y ello ha quedado reflejado en un descenso excesivamente rápido de su popularidad. Habrá que confiar entonces en el buen hacer y el regreso a la cordura empresarial de la cultura japonesa para cuidar a su capital humano; a fin de cuentas, mejorar la situación del motor que mueve realmente la economía japonesa: los consumidores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CLARK, Gregory. "Koizumics vs. Abenomics". Japan Times 12/10/2006.

CLARK, Tim & KAY, Carl. Saying Yes to Japan. New York: Vertical Inc., 2005.

Informes mensuales y anuales de la Oficina del Gabinete de Gobierno. <http://www5.cao.go.jp/keizai/index>
Internacional Monetary Fund. *Regional Economic Outlook Asia and Pacific*. Washington D.C.: IMF Publ., Septiembre 2006.

JONES, Randall S. & YOON, Taesik. *Strengthening the integration of Japan in the World Economy to benefit more fully from Globalisation*. Organisation for Economic Co-operation and Development ECO/WKP (2006) 54.

ROACH, Stephen S. "Japan's Missing Economic Link: Lagging Consumption and the China Factor". *Japan Focus*. Noviembre 2006.
(<http://www.japanfocus.org/products/details/2252>)